

LECTURA

Entendiendo a los extraños

El periodista Ryszard Kapuscinski explica que “un encuentro con el Otro, con otras personas, siempre ha sido una experiencia universal y fundamental para nuestra especie”. Escribe:

Según los arqueólogos, los primeros grupos humanos eran pequeñas tribus familiares de 30 a 50 personas. De haber sido más grande, la comunidad hubiese tenido problemas para moverse rápida y eficazmente. De haber sido más pequeña, le habría resultado más difícil defenderse con eficacia y luchar por sobrevivir.

Así que aquí está nuestra pequeña tribu familiar buscando alimento cuando de repente se encuentra con otra tribu familiar. ¡Qué movimiento tan importante en la historia del mundo, qué descubrimiento tan trascendental! ¡El descubrimiento de que hay más personas en el mundo! Hasta entonces, los miembros de estos grupos primitivos podían vivir convencidos de que conocían a todas las personas del mundo, ya que se desplazaban en compañía de 30 o 50 de sus parientes. Y resulta que no era así: otros seres similares, ¡otras personas, también habitaban el mundo! Pero ¿cómo comportarse frente a tal revelación? ¿Qué hacer? ¿Qué decisiones tomar?

¿Deberían lanzarse furiosos contra estas otras personas? ¿O caminar indistintamente y seguir su camino? ¿O mejor tratar de conocer y entenderlos?

La misma elección a la que se enfrentaron nuestros antepasados hace miles de años se nos plantea a nosotros también hoy, con la misma intensidad, una elección tan fundamental y categórica como entonces. ¿Cómo debemos actuar frente a los Otros? ¿Qué tipo de actitud debemos mantener frente a ellos? Puede terminar en un duelo, un conflicto, o una guerra. Todos los archivos contienen pruebas de tales eventos, que también están marcados por un sinnúmero de campos de batalla y ruinas dispersos por todo el mundo.

Pero también puede ser el caso de que, en lugar de atacarse y luchar, esta tribu familiar que observamos decida apartarse de los demás, para aislarse y separarse. Esta actitud lleva, con el tiempo, a objetos como la Gran Muralla China, las torres y puertas de Babilonia, los límites fronterizos romanos [fortificaciones fronterizas] y las murallas de piedra de los incas.

Afortunadamente, hay pruebas de una experiencia humana distinta esparcida abundantemente por nuestro planeta. Existen pruebas de cooperación: los restos de mercados centrales, puertos, de lugares donde existían ágoras y santuarios, donde los asientos en las antiguas universidades y academias aún son visibles y donde se conservan vestigios de rutas comerciales tales como la Ruta de la Seda, la Ruta del Ámbar y la ruta de caravanas transaharianas.

Todos estos fueron lugares donde las personas se reunían para intercambiar pensamientos, ideas y mercancías, y donde comerciaban y hacían negocios, celebraban convenios y alianzas y descubrían metas y valores compartidos. “El Otro” dejó de ser un sinónimo de lo extraño y de hostilidad, peligro y maldad mortífera. Las personas descubrieron en sí mismas un fragmento del Otro y creyeron en esto y vivieron con confianza. Las personas, por lo tanto, tuvieron tres opciones cuando se encontraron con el Otro: Podían elegir la guerra, podían construir un muro a su alrededor, o podían entablar diálogo.¹

¹ Ryszard Kapuscinski, “Encountering the Other: The Challenge for the 21st Century”, New Perspectives Quarterly 22, n.º 4 (Otoño de 2005), consultado el 8 de noviembre de 2007. Reproducido con autorización de John Wiley & Sons, Inc.

Preguntas de contexto

1. De acuerdo con Ryszard Kapuscinski, ¿cuáles son las tres posibles maneras de responder a personas desconocidas? ¿Qué otras respuestas puede imaginar?
2. ¿Cómo ha respondido a personas o grupos distintos a usted? ¿Por qué? ¿Qué factores influyen en las decisiones que toman las personas sobre cómo responder a la diferencia?
3. ¿Por qué los humanos nos dividimos con tanta frecuencia en “nosotros” y “ellos”, o en grupos “internos” y “externos”? ¿Esa división siempre es negativa? ¿Cuándo se vuelve un problema?
4. ¿A qué se refiere Kapuscinski cuando habla del “Otro”? ¿Cuándo se convierten los demás en “el Otro”? ¿A qué cree que se refiere cuando escribe, “Las personas descubrieron en sí mismas un fragmento del Otro”? ¿Cómo puede afectar a su universo de obligaciones el hecho de descubrir al Otro dentro de uno mismo?
5. ¿Qué señales de aislamiento y separación hay en su comunidad? ¿Dónde están estas señales en su escuela? ¿Dónde, dentro de su comunidad o escuela, hay indicios de cooperación entre diferentes grupos de personas?